Conceptos filosóficos en *La paz perpetua*, de Juan Mayorga Abdel Hamid Aly Aly Ghalab

Introducción

Juan Mayorga (Madrid, 6 de abril de 1965), Licenciado en Filosofía y Matemáticas, doctorado en Filosofía con una tesis sobre Walter Benjamin. Es un autor teatral reconocido internacionalmente, y de gran influencia, a pesar de que el teatro no es tan popular como el cine, la televisión o, en literatura, la novela. Ha recibido numerosos premios y condecoraciones¹. En sus obras teatrales, las cuales se caracterizan por un lenguaje muy perfeccionado, hace referencia a sus estudios filosóficos y su ética personal.

La Paz perpetua², que obtuvo el Premio Valle-Inclán en el año 2009, sitúa al espectador o al lector ante el dilema de la aplicación de la violencia o la crueldad desde el individuo, el sujeto de derecho³, y paralelamente desde la institución política, social para combatir el terrorismo. Este controvertido tema es analizado por el autor a través de diversos caracteres de los personajes, que, en este caso, son cuatro animales y un humano. Dichos animales humanizados reflexionan sobre cuestiones éticas, de suma importancia, que parecen no interesar a los humanos que los rodean.

¹

¹ Obtuvo el Premio Nacional de Teatro en el año 2007 y Premio Nacional de Literatura Dramática en 2013, Premio Europa Nuevas Realidades Teatrales, 2013, etc. Es miembro de la Real Academia de la Lengua, y dirige la Cátedra de Artes Escénicas de la Universidad Carlos III de Madrid. Ha trabajado en la Compañía Nacional de Teatro Clásico de Madrid, y en el Centro Dramático Nacional, y colaborado con el grupo de teatro Animalario.

² El presente trabajo está realizado a base de la edición a cargo de Fco. Gutiérrez Carbajo, introducción y notas de su autoría, en Edhasa (Castalia ediciones), Madrid, primera edición de mayo de 2016, colección: Clásicos Siglo XXI, dirigida por Pablo Jauralde Pou de la obra teatral *La paz perpetua*, de Juan Mayorga. De ahora en adelante se cita LPP.

³ Sujeto de derecho es un término jurídico de Derecho Internacional por el que entendemos al Estado, las organizaciones internacionales y el individuo en algunos casos.

La hipótesis plantea la pregunta sobre dos polos opuestos de soluciones. Se distribuye entre lo urgente de un estado de excepción en el cual se suspende la Justicia y la legalidad vigente Internacional en relación a los Derechos Humanos, para aplicar una fuerza violenta impidiendo así una posible amenaza. Por el contrario, y como dualidad, a través del respeto a la virtud y la efectividad de la Justicia y los derechos del hombre, se expone un individuo, colectividad o sociedad, a ese diálogo que supuestamente representa el respeto logrado a través de la paz y la palabra, y la negociación como diálogo. Un tema no resuelto en la obra, ya que el autor expone situaciones en las cuales el espectador ha de tomar sus propias decisiones sobre el drama representado.

No son pocas las investigaciones y los artículos, que se vienen realizando últimamente sobre la dramaturgia de Juan Mayorga y que aparecen publicados en revistas especializadas o como trabajos de investigación en congresos. Por eso, la motivación de este trabajo de investigación está sobradamente demostrada bajo el parámetro de que tratamos un tema de palpitante actualidad y central en los conflictos internacionales que se han venido observando a lo largo de la Historia. Concretamente en relación con los conflictos armados, atentados, revueltas y terrorismo contra los Estados democráticos. Estos razonamientos son necesarios debido a los problemas que se están causados por los enfrentamientos terroristas de índole ideológico y económico.

Nuestro objetivo es sacar conclusiones abiertas (igual que hace el autor) de la representación de *La paz perpetua* para extraer el mensaje conceptual de los distintos recursos dramáticos. En la caracterización de los personajes analizamos éstos como prototipos de ideas filosóficas diversas, con experiencias vitales y mundos personales con los cuales el espectador puede sentirse identificado. Como el autor plantea preguntas y no da respuestas, intentaremos adentrarnos en el concepto filosófico y la ideología de estas preguntas filosóficas importantes para nuestra sociedad. Si nos planteáramos hasta dónde es legítima la violencia, o el terrorismo, quizás llegase antes la paz entre los pueblos del mundo. También deseamos plantear cómo el pensamiento penetra en el teatro y viceversa.

El sistema usado en el presente trabajo se basa en el método analíticodescriptivo, para enfocar con concreción cada uno de los aspectos que plantea el autor y en el marco de su contexto teatral actual, utilizando la aplicación de los comportamientos de los personajes y el lenguaje de cada situación escenificada.

1. Actualidad teatral en España

España es un país rico en cultura literaria y representativa de un gran número de autores teatrales, actores y directores, de todos los géneros desde la antigüedad hasta nuestros días. En este trabajo nos centramos en los momentos actuales, con un abanico de autores reconocidos mundialmente, y que realizan un tipo de teatro crítico, de vanguardia o social, con una intención moralizante. Entre estos autores encontramos a Fernando Arrabal, José Sanchís Sinisterra, Angélica Liddell, Sergi Belbel, Rodrigo García, Leopoldo Alas, Gerardo Vera, Francisco Nieva, Paloma Pedrero, Yolanda Arrieta o Àngels Margarit, entre muchos otros.

En el año 1965 comienza la Vanguardia teatral española y se implanta definitivamente en la década de los años setenta. Cuando el texto dejó de servir únicamente de entretenimiento se dio importancia a las ideas utilizándolo de vehículo para la razón, el pensamiento colectivo y la experiencia vital. El teatro se convirtió en arma valorándolo para discutir temas de máxima importancia. Una herramienta muy útil para solucionar los problemas de la vida cotidiana y también transcendentales, políticos o sociales.

Este cambio proporcionó nuevos planteamientos respecto a la representación, la escena y el significado del arte dentro de la sociedad. El teatro vuelve a tocar a fondo las cuestiones importantes y se hace crítico. Llega al meollo y pone al espectador como protagonista y espejo, a la vez, de los problemas. El teatro de autor, es un teatro independiente, y se hace extensible y visible para gran parte de las personas interesadas por la cultura, haciendo

competencia con el cine de masas. Surgen asociaciones y empresas privadas dedicadas a la representación de espectáculos y a la puesta en escena.

Los intelectuales escriben piezas teatrales rompiendo las reglas clásicas del teatro, inventando sus normas y estilos. Se respira libertad de lenguajes escénicos y el trabajo actoral se vuelve más importante y personal. Se abre al concepto de teatro político y reivindicativo, crítico, dando cabida a lenguajes nuevos que no parten únicamente del texto, sino que dan importancia a la gestualidad, al movimiento corporal, a los conceptos de austeridad escenográfica y de vestuario, más abstracto, que dejan de ser tan descriptivos o narrativos, ambientando espacios universales y conceptuales.

En 1992 tienen éxito grupos experimentales como La Fura dels Baus, que cuentan con la intervención del público en la obra-espectáculo, que crece con las emociones que surgen en tiempo real. No es importante lo que se dice, sino cómo se dice, utilizando herramientas de las nuevas tecnologías o de otros campos integrándolos en la escena. Como el caso del grupo La cuadra de Sevilla, que se sirve un tractor de agricultura en el escenario en la obra *Andalucía amarga*⁴.

Surgen en armonía dos tendencias diferenciadas. Las representaciones pensadas para un amplio público en circuitos comerciales, y, por otro lado, el teatro minoritario para pequeños teatros y público interesado por la trayectoria de la compañía o del contenido de la obra o el autor. También, el teatro sale a la calle y las plazas, en fiestas populares o en círculos privados de amigos, en sus casas. A pesar de ello, en los años 90 del siglo XX se reduce el público asistente a las representaciones y los lectores de obras dramáticas, de manera que el autor y las compañías teatrales tienen pocas posibilidades de subsistencia, sobre todo

https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/2019/05/15.

⁴ Según Salvador Tavora, la obra surge a base de unas circunstancias y sensaciones de algunos andaluces emigrantes residentes en Bruselas, donde se plantea la amarga realidad popular andaluza en los años ochenta.

en los que se decantan por la estética de un teatro más crítico, marginados por los circuitos comerciales⁵.

Fernando Arrabal está enmarcado dentro del Movimiento Pánico y del teatro del Absurdo. Posee numerosas obras en las cuales trata el tema de la animalización de los personajes, el salvaje como hombre, potenciando así las teorías de Rousseau, en las cuales propone que el ser humano es puro cuando nace y la corrupción viene dada precisamente por la cultura, como por ejemplo explica Arrabal en la pieza teatral *El Arquitecto y el Emperador de Asiria*, donde el personaje culto que es el Emperador, es representado como desquiciado y loco⁶.

José Sanchís Sinisterra, autor teatral también prolífico, tiene muchísimas obras teatrales y adaptaciones, creador de la Sala Becket de teatro en Barcelona, ha sido reconocido internacionalmente dentro de un teatro político y también social. Algunas de sus obras de teatro han sido trasladadas al cine, como la película de gran éxito mundial *¡Ay, Carmela!* En esta pieza teatral, este dramaturgo profundiza en las desgracias de la *Guerra Civil* española desde una perspectiva crítica con los vencedores del conflicto armado, debido a sus experiencias familiares en esta guerra fratricida entre vecinos y familiares⁷.

Angélica Liddell es dramaturga, directora y actriz teatral. La consideramos como un referente por ser autora de numerosas obras en las cuales los protagonistas son animales, en representación humana o bien, como poseedores de una bondad de la cual carecen los humanos. Es reconocida en el mundo por su producción vanguardista, extrema y violenta, también como actriz de sus propias obras. Le llega el éxito en España de forma tardía cuando ya era muy reconocida

⁵ Representa esta tendencia en el teatro español dramaturgos como Ignacio de Moral autor de *La mirada del hombre oscuro* (1992), Jerónimo López Mozo que produjo *Ahlán* (1996), David Planell que trazó su magnífica pieza *Bazar* (1997) y Carles Batlle que estrenó *Tentación* (2004).

⁶ Diana Taylor, 'Introducción', en Fernando Arrabal, *El cementerio de automóviles, El Arquitecto y el Emperador de Asiria*, Madrid, Cátedra, 2018.

⁷ José Sanchis Sinisterra, ¡Ay, Carmela, El lector por horas, Edición de Eduardo Pérez –Rasilla, Barcelona, Austral, 2011, págs. 17-18.

en el extranjero, tal y como sucede con Fernando Arrabal en las décadas sesenta y setenta del siglo pasado.

Gerardo Vera quien la invita a representar su obra: *Perro muerto en tintorería, los fuertes*. Liddell denuncia los aspectos más crueles o negativos de la sociedad y de los aspectos extremos internos de todos los seres humanos. Su meta es la búsqueda de lo que debemos mejorar para obtener esa paz interior. Indaga en las preocupaciones de los filósofos de la antigüedad. Pone al público en situaciones incómodas, tanto físicamente mediante la escena y el decorado de la sala como también emocionalmente.

2. Progresión de la acción dramática

Esta obra está diseñada al estilo aristotélico de belleza y complejidad⁸ y que comprende tres elementos esenciales, inicio, desarrollo y un desenlace en relación directa con la fábula desarrollada. Manuel Barrera Benítez ha realizado dos estudios importantes sobre *La paz perpetua*. El primero de los cuales lleva el título *Estructura y sentido de La paz perpetua*⁹, este estudio se basa en una comparación entre las últimas dos versiones, donde elogia la necesidad de rectificación y reescritura constante del texto dramático para mejorarlo y con el fin de perfeccionar dicha obra. El segundo estudio aparece en la introducción de la tercera edición publicada por Editorial KRK (2009), ya que muestra la motivación de la escritura del texto dramático, tras los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 y posteriormente del 11 de marzo de 2004. Traza esta pieza como metáfora de dichos acontecimientos y resalta la utilización que Mayorga hace de personajes animalizados.

La obra consta de un solo acto y la acción dramática tiene lugar en un mismo espacio, "un lugar cerrado con dos puertas" (LPP, pág. 197). Dicho espacio es un centro de selección e internamiento de perros antiterroristas. Como

⁹ Manuel Barrera Benítez, Estructura y sentido de *La paz perpetua* de Juan Mayorga, *Acotaciones*, 23 julio-diciembre 2009, 47-65.

⁸ El principio aristotélico de complejidad y belleza debe distinguir a un texto dramático sin exceder los alcances de la inteligencia del espectador.

es propio, el comienzo de una obra teatral y el diálogo que mantienen los personajes participantes en la acción inicial es como una especie prólogo de las acciones que veremos posteriormente.

En el primer segmento aparecen sobre el escenario los tres perros, Odin (Rottweiler impuro)¹⁰, Enmanuel (Pastor alemán)¹¹ y John-John (Cruce de varias razas)¹², los tres se despiertan desorientados en un lugar nuevo. El segundo empieza a hablar tranquilamente con Odin pidiendo ayuda a éste de una manera amistosa. Éste en vez de ofrecerle amistosamente lo que él solicita, comienza a ofender a Enmanuel, rechazando darle la mano a la hora de presentarse uno al otro. Pasados pocos minutos interviene John-John que busca atemorizar a Odin mostrándole que tardó mucho en la carrera de obstáculos. A partir de este momento se incrementa la tensión y se crea el conflicto de supremacía entre John-John y Odin.

Con la entrada de Casius¹³ y el Ser Humano¹⁴ se inicia el segundo segmento. El primero anima a los perros a competir con ferocidad con el fin de conseguir el collar K7. John-John intenta convencer a los otros dos perros de dejar la competencia porque él está seguro de que será el primero. El Humano da a cada perro una tiza de color para iniciar la primera prueba, que consiste en reconstruir el recorrido de un hombre enfermo que hace tres días estuvo en esa habitación, donde se examinan los perros.

1

¹⁰ Rottweiler impuro, es un perro que se usa para labores de vigilancia y defensa. A pesar de que esta raza ha sido descrita como perro alegre, tranquilo, amistoso y fiel, también se ha hablado mucho sobre su agresividad.

Esta raza es noble y está famosa por su firme carácter, su vigor y su inteligencia. También es la más querida por los amantes de los perros.

¹² Es un perro violento, un cruce de varias razas, su 40 % de bóxer, lo hace apropiado como perro familiar y de compañía. Su 30% de rottweiler lo asemeja a Odin. Su 15% de pit-bull garantiza sus habilidades en la detección de narcóticos y los servicios de seguridad.

¹³ Casius es un labrador viejo cojo y tuerto. Su principal trabajo es formar perros de élite, y de cuyas hazañas se habla mucho en las escuelas.

¹⁴ El Ser Humano es un personaje que aparece como genérico e indicador de su función y su destino.

El tercer segmento empieza cuando se termina la prueba, donde Odin procura despistar a John-John comunicándole que lo que había olfateado era un gusano y no un hombre. Por eso se eleva la energía dramática y se enfrentan peleándose otra vez. Mientras el Humano les arroja pedazos de carne John-John empieza a meter en la cabeza de Odin la idea de que el perro que piense más con su estómago, nunca será escogido por Casius. Pero las réplicas de Odin sacan de quicio a John-John. La intervención racional de Enmanuel anuncia que lo que se evalúa no es el olfato sino, "La serenidad ante una situación límite. La rapidez de análisis de un contexto complejo. La capacidad de observar a otros individuos".(LPP, pág. 203).

Mientras John-John sale con el Humano en el cuarto segmento, Odin comienza a predisponer a Enmanuel en contra de John-John y a intentar sacarle de la pista para impedirle que gane el puesto. Enmanuel se opone con inteligencia y nobleza diciendo: "Que gane el mejor. Si John-John es el mejor, debe ganar él" (LPP, pág. 207). En el quinto segmento sale Enmanuel con el Humano. Odin inicia su actividad sicópata provocando violencia y urdiendo mentiras para acabar con Enmanuel. John-John se deja engañar por Odin y acepta matar a Enmanuel.

Se quedan Enmanuel y John-John sobre el escenario después de la salida del Humano con Odin en el sexto segmento. John-John se abalanza contra Enmanuel, éste contraataca como un gran luchador. Al final Enmanuel consigue enredar intelectualmente a John-John para que no lo mate, dirigiéndole una pregunta sobre la existencia de Dios. John-John se confunde y desconcertando deja de pelear.

Aparece Odin desequilibrado al ver que Enmanuel sigue siendo vivo en el séptimo segmento. Odin riñe en secreto a su compañero John-John que, a su vez, desconcentrado le hace la misma pregunta sobre la existencia de Dios, intentando conseguir cualquier respuesta.

En el segmento octavo se ven los tres perros con el Ser Humano y Casius sobre el escenario. Éste empieza a explicar el contenido de la segunda prueba. Se trata de un cuestionario de múltiples selecciones en el que figuran preguntas sobre cómo actuar en determinados momentos de ataques terroristas, como la identificación de un vehículo-bomba y qué pueden hacer en caso de ser capturados, etc. La última pregunta de esta prueba gira en torno a la definición y el significado del terrorismo. A lo largo de dicha prueba se incrementa la tensión y la energía dramáticas, ya que John- John no hace más que tragar pastillas.

Cuando termina la segunda prueba empieza el noveno segmento. John-John se interroga desesperado por las complicadas preguntas que desde su punto de vista no tienen sentido. Pero, Odin intenta convencerle de que no sirve de nada dejarse complicar y confundirse por el lenguaje que inventa los hombres. "Odin:- A tu edad, ya deberías saber lo que los hombres hacen con las palabras. 'Terrorismo". Ellos usan las palabras. Las estiran, las encogen, las retuercen, las mueven de un sitio a otro. No te dejes enredar por las palabras" (LPP, pág. 218). Enmanuel pide a Odin respeto por las víctimas de los atentados terroristas. Pero, éste continúa provocando a Enmanuel, burlándose de lo que él comenta.

Mientras John-John persigue a Enmanuel reflexionando sobre las ideas y los pensamientos de Pascal sobre Dios. Este último le aconseja que no debe seguir los pensamientos de los demás y que tiene que sacar sus propias conclusiones acerca de la existencia de Dios. A causa de este discurso Odin empieza a sospechar que la misión de Enmanuel no es la competencia en el concurso de perros antiterroristas, sino que su objetivo es descolocar a John-John y a Odin. Éste procura ganar la competencia, por eso provoca la rabia y el enfado de John-John catalogándolo como un cruce de perros, con los ojos de mono, la dureza de una tortuga, la estupidez del humano, etc. Ante la ofensa, John-John reacciona con profundo enfado y de repente interviene el Humano con las sacudidas eléctricas para impedir la violencia que pueda sugir.

Casius aparece en el décimo segmento, invitando a John-John y a Enmanuel a salir para comenzar una entrevista con Odin. Él está seguro de que Casius lo escogerá para el puesto, por lo tanto resalta, con orgullo, su pasado profesional. Por otra parte, Casius intenta comprender los motivos verdaderos por los que Odin desea ser el nuevo K7. Éste cambia de estrategia en el diálogo e intenta ser sincero con el labrador veterano descalificando a sus compañeros de competencia con desprecio. Como no puede encontrar salida para conseguir el puesto, empieza a ofender directamente a Casius, quien le demuestra al final de este segmento, quién es el que tiene el poder.

John-John, por su parte, piensa cómo convencer a Casius para ser seleccionado para el puesto. Su estrategia es demostrarle que tiene vastos conocimientos de la filosofía; se burla de Casius comunicándole que sueña ser como él y al mismo tiempo amenaza con suicidarse si no consigue el puesto. Termina este segmento al demostrarle que es el mejor compañero del hombre.

En el segmento penúltimo y en presencia del Ser humano, Casius intenta saber los verdaderos motivos por los cuales Enmanuel quiere conseguir este puesto de trabajo. Éste trata de ocultar su pasado, pero al final revela la causa por la que está en esta competencia. Casius le aconseja buscar un psicólogo para superar los traumas del asesinato de su ama, pero Enmanuel rechaza rotundamente la sugerencia.

Los tres perros están esperando la prueba final, en el último segmento, donde por primera vez, vemos al Humano hablando para poner a prueba a Enmanuel. Todos los personajes quieren saber si él, que por supuesto es el candidato preferido por su sabio corazón, y sus vastos conocimientos de filosofía, acepta las ideas y las ideologías de la empresa en justificar el asesinato o la tortura con el fin de la defensa de la democracia. Pero Enmanuel rechaza actuar en contra del hombre que está detrás de la puerta B, sin saber con antelación si es culpable o sospechoso. John-John y Odin se dirigen hacia dicha puerta, donde

Enmanuel defiende este hombre, por eso muere a manos de sus dos competidores. Así termina la obra con un final trágico.

3. Caracterización de los personajes

Los tres perros protagonistas (Odín, Enmanuel y John-John), de diversas razas, genéticas, educación y jerarquías, interactúan y se exponen a las órdenes de un perro labrador veterano (Casius) y referente de un comando antiterrorista, y del Humano, que los vigila a lo largo de la obra. Compiten para obtener el Collar blanco, para formar parte de este grupo de élite antiterrorista, el K7. Saben que sólo uno de los perros será el vencedor y se desarrolla todo tipo de situaciones de competitividad entre ellos, mostrando tres caracteres totalmente diferentes, con cualidades y reacciones humanas.

Este es el juego del autor, la humanización de los animales y la animalidad de los humanos: Las pruebas a las que les someten y sus ambiciones por obtener el Collar blanco en una lucha a muerte. Esto hace que se vean en una situación extrema y generadora de tensión y conflicto dramático. Aquí, el autor emplea de forma extraordinaria el factor tiempo, a veces detenido y otras veces, exageradamente urgente en las tres pruebas que han de pasar. Los factores que caracterizan a dichos personajes en esta obra son muchos: la apariencia física, el nombre, la forma en la que se expresan, la relación que entablan entre ellos, cómo se mueven, etc.

Enmanel, John-John, Odin y Casius son creaciones justificadas y genuinas de Juan Mayorga. Sus diálogos hacen más estrecha la proyección entre la obra y la actualidad. A pesar de que los personajes de *La paz perpetua* son perros con características humanas, no han sufrido ninguna transformación de hombres a animales como en otras obras del autor¹⁵. Sus intervenciones nos hacen ver el punto de vista que Mayorga plantea respecto al personaje animal, que no lo ubica en la mirada del ser animal, sino en la óptica del ser humano.

¹⁵ En su magnífica pieza *Palabra de perro*, Cipión y Berganza ha sufrido evoluciones y transformaciones de hombres a animales.

Utiliza al personaje animal más, para ilustrar y maximizar un punto de vista humano y menos para hablar de su condición animal. Manuel Barrera Benítez sintetiza la sencillez compleja de la obra, a la hora de caracterizar los personajes y las situaciones dramáticas y los argumentos que motivan el desarrollo de éstas:

La paz perpetua resulta así uno de los textos más elaborados de Juan Mayorga, cuya dramaturgia de por sí nunca es ligera ni meramente intuitiva. En su sencillez compleja, no presenta falta ni sobra de elementos, sino que muestra una precisión inusual en la definición del núcleo que desea abordar y de los complementos esenciales que lo delimitan, signo de autor creativo y, a la par, crítico con su propio trabajo 16.

Enmanuel es un personaje principal en esta obra, debe su nombre a Inmanuel Kant el famoso filósofo alemán. Lo dice este personaje en la pieza, "Isabel, mi dueña estudiaba filosofía. Yo aprendí algo a base de acompañarla a clase y de escuchar las lecciones. Por eso me puso Enmanuel (...) En broma, me llamaba "Enmanuel Can". Ella tenía esa clase de humor. Ya sabe, Enmanuel Can" (LPP, pág.234). Así se relaciona con el personaje directamente a través de su significado. Desde su aparición en primer segmento, con una cicatriz en el cuello, se presenta como un perro frágil, noble, que se tropezó en la carrera de obstáculos y por eso perdió. Este suceso le hace un poco distraído. Se relaciona de forma amigable con los otros, tanto competidores como instructores. En el cuarto segmento se observa su inteligencia en el diálogo mantenido con Odin, ya que cuando habla del Arca de Noé, da la impresión de que es un gran lector, aparte de esto es un perro observador, analítico y curioso.

Hemos observado desde el inicio de la primera prueba que Enmanuel es un perro metódico y tranquilo, capaz de pensar y actuar por sí mismo, no le gusta discutir y se preocupa por los demás. Sigue la lógica en su análisis, ya que cuenta con datos curiosos y precisos como la historia de cómo fueron creados los perros dóberman y la nariz artificial que inventaron los chinos.

¹⁶ Manuel Barrera Benítez, Estructura y sentido de La paz perpetua de Juan Mayorga, *op, cit.*, pág. 51.

Es un personaje de principios rectos e inquebrantables, porque rechaza el pacto que Odin le propone para echar a John-John de la competencia. "Que gane el mejor. Si John-John es el mejor, debe ganar él."(LPP, pág. 207) Antes de estar con su nueva dueña Isabel, que sabía mucho de filosofía, tenía otro dueño que lo empujaba a participar en peleas y cuando cometía algún error, le pegaba mucho. El motivo principal que provocó a Enmanuel para presentarse a la competencia, es que su antigua dueña fue víctima de un atentado terrorista y él desea impedir que siga creciendo el número de víctimas de los ataques terroristas.

Las intervenciones y los parlamentos de Enmanuel desmienten por completo, la caracterización verbal transitiva que Odin encarna sobre él, calificándolo como una serpiente, contrasta con las acciones y palabras de Enmanuel. También cabe señalar que este personaje es honesto y no antepone nada a sus deseos personales ni a sus principios. Puesto que cuando Casius le dirige la pregunta, "Supón que sólo buscásemos olfato o fuerza. ¿A quién deberíamos elegir?" Él responde "Si fuese mi responsabilidad, escogería a John-John" (LPP, pág. 234).

Su forma de pensar y de hablar se manifiesta, en un lenguaje racional que tiene que ver con la capacidad del hombre moderno de dialogar armónicamente sobre el mundo y la existencia del ser humano, no siempre para tener respuestas a todas las cuestiones planteadas, sino por adquirir un método determinado de lo problemático. Este personaje, simplemente tiene un objetivo determinado y claro, consiste en incitar a los demás personajes a que no sepan decir las cosas como son. Porque confía en las posibilidades de que el individuo acuda a su propia responsabilidad. Todo ello lo sintetiza Enmanuel en su diálogo con John-John:

John-John:- (A Enmanuel) ¿Podemos repasar lo de "Si Dios no existe" cuando Dios no existe? No acabo de cogerlo.

Enmanuel:- No intentes repetir los argumentos de Pascal, ni los de nadie. ¡Sapere aude! (LPP, pág. 220).

Enmanuel se caracteriza por la reflexión Kantiana, que se usa como intento para establecer una comunicación fructífera y eficaz con John-John, pero

éste que cuenta con su olfato y su fuerza, no soporta este tipo de comunicación. A pesar de las sospechas que insinúa Odin sobre él y la violencia verbal que impregna sus intervenciones, no cesa en lanzar sus mensajes éticos y razonables, tanto para John-John como para Odin y los espectadores con el fin de transformar el mundo.

Odin, otro personaje principal, que es como hemos aludido antes, un Rottwailler impuro, se caracteriza por su arrogancia, egoísmo y soberbia. Esto lo manifiesta en el trato con los otros dos perros competidores. Se comporta con John-John y Enmanuel en el cuarto segmento, donde inicia la primera prueba, sin moverse de su sitio, con la seguridad de que va dibujar perfectamente el recorrido del hombre enfermo que está detrás de la puerta. Se observa que es un perro muy selectivo, ya que no acepta el trabajo hasta que no le digan las condiciones. No respeta a nadie y trata al Ser Humano con desprecio, como se fuera un servidor o un camarero privado.

Odin:- (Al Humano.) Tengo hambre. Tráeme más.

John-John:- No le hables así. Un respeto.

Odin:- (Al Humano.) ¿No me has oído? Otro filete, volando (LPP, pág. 204).

No tiene escrúpulos, ni ética y no tiene ningún problema en ser mentiroso, traidor y deshonesto para lograr sus objetivos. Para él el fin justifica los medios, tomando a Yago, el antagonista de la obra dramática *Otelo* de Shakespeare, como prototipo o ejemplo a seguir. Se observa que, a lo largo de dicha pieza, engaña a todos los personajes para conseguir el prestigio y la dignidad militar que ocupa el protagonista Otelo.

También Odin es un personaje negativo y tiene un punto de vista desesperado de los humanos, de los perros y de la vida en general. A través de la entrevista que realiza Casius con él, se descubre que participó en "*Un programa de depuración de perros ilegales*." (LPP, pág. 227). No se siente identificado con la patria o con la casa donde vive y en un momento determinado lo expresa

explícitamente a John-John: "Yo no estoy de ningún lado, y tú tampoco. Los perros no tenemos lado, ni patria, ni casa" (LPP, pág. 219).

A parte de las características implícitas que acabamos de mencionar, existen otras explícitas como el sentido del olfato excepcional, no sabe idiomas como sus compañeros, trabaja en aduanas para descubrir a las personas que van clandestinamente en los camiones, su universidad es la calle donde dice: "Aprendí que el que quiere pegarte huele distinto que el que te va acariciar" (LPP, pág. 224). Él no tiene familia ni hijos y en su currículum figura su experiencia laboral en detectar tumores y cáncer. La mayoría de sus intervenciones están cargadas de un lenguaje de intolerancia y odio, las cuales provocan tensión y conflictos a lo largo de la obra.

Respecto a su caracterización simbólica, su nombre concuerda con un dios principal en la mitología nórdica. Odin el dios de la muerte, de la guerra, el de la sabiduría, la poesía, la inspiración y tiene una condición ambivalente, que puede tener dos valores opuestos, porque representa también la furia, la locura y la violencia. Pero en *La paz perpetua* Mayorga explota su carácter arrogante y violento, ya que carece de sabiduría. Se pueden deducir rasgos importantes de su carácter, cuando habla de su último dueño:

Odin:- Mi amo número cuatro, ése me adoraba. Él me puso Odin. ¿Te lo imaginas al menda? La clase de gilipollas que te llama "Odin" a su perro. Dime cómo llamas a tu chucho y te diré que problema tienes. Era un acomplejado, los dueños de rottweiler son todos acomplejados. En realidad, nadie que tenga perro en casa es de fiar (LPP, pág. 211).

Llama la atención que el mismo Odin da cuenta de sus nombre anteriores, ya que en su entrevista con Casius en el noveno segmento dice: "Antes de Odin yo tuve otros tres, tanto como amos: "Express", "Fortuna", y "Furor". Llámeme como guste." (LPP, pág. 224) Todos estos nombres reunidos hacen referencia a la actitud de este personaje en general.

John-John es resultado de una mezcla de varias razas, es un personaje muy activo, caótico, engreído y eufórico. Tiene tres años y es un perro muy

influenciable, y se deja engañar con facilidad de los demás. Su carácter inseguro se demuestra cuando se prepara para las pruebas de resistencia física. Se resalta esta inseguridad en todas las pruebas a las que se presenta John-John a lo largo de esta pieza. Después de la primera prueba se enfrenta bruscamente con Odin peleándose, pero la intervención rápida del Humano impide su violencia. Aunque tuvo los mejores maestros en su colegio, que fue uno de los mejores y caros en el momento de su educación y formación, sufre intensos dolores de cabeza, cuando se presenta a las pruebas. Como John-John es resultado de un experimento de laboratorio y de una costosa formación en dicho colegio, su lenguaje es técnico en materia de seguridad, pero es inadecuado a nivel comunicativo con los demás perros y no comprende con facilidad los discursos establecidos entre ellos. Cuando Enmanuel le califica "Mucho músculo, pero tiene menos calle que Venecia" (LPP, pág. 210). Él se siente desequilibrado y perplejo, ya que ante cualquier comentario negativo sobre él pierde la confianza en sí mismo.

Es como Odin no cree en Dios y en su colegio no se impartía clases de religión. Cuando Enmanuel le plantea las preguntas en torno a la existencia de Dios o las opiniones filosóficas de Pascal, se queda sorprendido e inmovilizado. También este personaje se excita sexualmente o intelectualmente y como no tiene capacidad de dialogar, en su trabajo siempre necesita órdenes claras y precisas:

John-John:- Quiero entrar en acción, la filosofía me da dolor de cabeza.

Enmanuel:- No es la filosofía. ¿Sabes por qué creo que te duele? Porque tu cerebro, cuando te excitas, es más grande que tu cráneo. Seguro que también te duele cuando estás con una hembra.

John-John: - Es verdad. (LPP, pág. 210)

Su capacidad de violencia unida a su inseguridad y falta de autonomía justifica la necesidad de una autoridad que tome decisiones, porque él es incapaz de pensar y razonar, como Enmanuel. Su carácter explicito verbal es como dice Odin, es un perro con orejas de bóxer que escucha todo el tiempo, a través de algunos auriculares, gritos, sonidos de ambulancias y explosiones. Casius le considera como un perro impulsivo y Enmanuel le califica como un dogo cuando

habla. Todas estas singularidades han sido demostradas en su caracterización implícita también.

Nos hemos detenido ante su gran contradicción, como un personaje principal en esta obra. Tal contradicción lo convierte en el personaje más cómico en esta pieza. Él siempre amenaza con matar antagonistas y opositores, pero en realidad no ha matado a nadie. Como no tiene idea sobre la filosofía se deja fácilmente enredar por Enmanuel, quien a su vez, le revela confesiones que conducen a parlamentos cargados de comicidad, como cuando habla con Odin sobre la apuesta de Pascal. ¿Has oído de un apostador llamado Pascal? (LPP, pág. 215) También le molesta que Enmanuel analice los actos y las situaciones de una manera metódica. Siempre cae en las trampas que le pone Odin y se pone agresivo y violento, por su incapacidad de pensar por sí mismo.

Casius según el autor es un perro labrador viejo, cojo y tuerto. Es el portador del collar blanco K7 que será entregado a quién gane la competencia de los perros. Es un perro famoso en este campo de trabajo y el mismo se describe como alguien, a quien en sus sueños se le aparecen todos los animales y hombres que ha matado, como pesadillas que no le dejan dormir.

También sufre fuertes dolores de cabeza como John-John en determinadas situaciones. Sabemos muy poca información sobre este personaje, tras una acotación entre el segmento penúltimo y el último, el autor nos comunica que Casius pide una música que solo él puede escuchar. Su nombre se puede relacionar con Cassius Chaerea, que fue el responsable del asesinato del emperador romano Calígula. También hay quien dice que Casius es Casio el personaje encargado de interceder entre Otelo y Desdémona en la obra Otelo de Shakespeare:

Casius, el perro que intercede entre los de su especie y el Hombre, destinatario último de las pruebas de selección a la que se están viendo sometidos. Para esta ocasión Mayorga acude a Shakespeare y al homónimo personaje de su tragedia Otelo, en la que Casius ejecuta, de

forma pareja, la función del vehículo de Yago para hacer caer a Otelo en la trampa de los celos¹⁷.

El Ser Humano, es un personaje funcional. No habla a lo largo de la obra, obedece a las órdenes de Casius, llevando a los perros de un lugar a otro, ofreciéndoles comida y a veces los detiene, y otras veces los castiga. El nombre genérico Humano remite un significado singular que Juan Mayorga quiere transmitir por medio de este personaje. Dicho significado trata de los temas de violencia, de terrorismo y de la legitimación de la tortura a personas probablemente inocentes, solo por el hecho de que han sido consideradas como amenazas para las autoridades y por una idea de justicia que intenta imponerse por encima de todo.

4. Mensaje conceptual

Enmanuel y el Ser Humano son los personajes de los cuales hablamos en este apartado debido a que los mensajes conceptuales, que el propio Mayorga desea remitir a través de *La paz perpetua*, están relacionados con la violencia, el terrorismo y la barbarie, se tratan de "expresiones y frases de un ser humano puestas en boca de un animal tienen un color, una intensidad, especiales"¹⁸. Y como la mayoría de dichos mensajes residen en los parlamentos y diálogos de ambos personajes, pensábamos que sería mejor plantear solamente estos personajes como representantes de determinados conceptos e ideologías.

Mayorga fue invitado a escribir sobre el tema del terrorismo por Gerardo Vera (mientras era director del Centro Dramático Nacional). Por ello, Mayorga nos sitúa ante la trama manteniendo un sistema de razonamiento ético, moral, jurídico, político y social a través de referentes filosóficos como Enmanuel Kant, Walter Benjamin, Foucault y Pascal, Hume, Hegel, Heidegger, Aristóteles, etc., entre otros.

¹⁸ Nieves Mateo y David Ladra, "Conversaciones con Juan Mayorga", *Primer Acto*, Madrid. Núm. 326, 2008, 63.

¹⁷ Emilio Peral Vega, Introducción a *Hamelin – La tortuga de Darwin de Juan Mayorga*, Madrid, Cátedra, 2015, pág. 18.

El autor toma como punto de partida la obra de Kant titulada Sobre la paz perpetua¹⁹, que da nombre a la obra de Mayorga. Para entender las nociones kantianas en esta pieza, hemos de proceder a una lectura del estudio de Félix Duque titulado, ¿Hacia la paz perpetua o hacia el terrorismo perpetuo?²⁰, donde plantea la oposición del concepto Estado-pueblo partiendo de la ciudadanía como una base fundamental del Estado frente al pueblo. Explica que está "formada por una descendencia común, fijada en tradiciones"²¹. También este autor cree que el ser humano en Kant está poseído y habitado por unas fuerzas que a veces escaparían de su control y le conducirían a la paradoja, a "que se descubra como legislador en ambos mundos, el sensible y el inteligible, y a que obre en consecuencia, forjando su propio destino"²². Así Duque, concibe que estemos frente a un enigma o un misterio, ya que el hombre hallaría en la naturaleza ciertos mecanismos que le permitiría someter: "Algo inexplicable (una masoquista auto- punición por parte de la Naturaleza), a menos que supongamos que los gérmenes implantados por ella no son de ella, sino recibidos... de otra parte más alta". Por eso él percibe que hay un acercamiento entre el Estado perfecto y la cultura.

De esta manera, el autor nos lanza un reto de doble sentido. El primero gira en torno al por qué la naturaleza nos castiga perjudicándose a sí misma, el segundo, por qué ante esta imposición Kant maximiza la imagen de la libertad del ser humano, que se considera el controlador de dicha naturaleza. Todas estas preguntas sobre el hombre y la naturaleza conducen a otras planteadas en *La paz perpetua*, entre las cuales Mayorga subraya que si la servidumbre es la muerte de la persona y sin embargo es la vida del animal. La máxima kantiana concebida según Duque: "*El hombre es un animal que, cuando vive con otros de su especie*,

¹⁹ Inmanuel Kant, *Sobre la paz perpetua*, Madrid, Alianza, 2009.

²⁰ Félix Duque, ¿Hacia la paz perpetua o hacia el terrorismo perpetuo?, Madrid, Circulo de Bellas Artes, 2006.

²¹ *Op. cit.*, pág. 10.

²² *Op. cit.*, pág. 15.

²³ Op. cit., pág 16.

tiene necesidad de un amo^{20,24}. Él cree que el problema reside en el amo, en el poder en o en el soberano. Dicho poder, "Es el deseo de todo Estado, o de su soberano, alcanzar un estado duradero de paz a base de apoderarse, si posible fuera, del mundo entero^{20,25}. De lo anteriormente dicho se puede entender que existe una especie de contradicción, con el papel que desempeña Enmauel y que favorece a las intervenciones del Ser Humano. También el concepto del Estado y la condición de Derecho para Kant son inseparables y el Estado es quien tiene el derecho del uso de la violencia de forma preventiva si se siente amenazado por otro. Pero, el filósofo cree que las respuestas son sencillas, y eso no quita que sea atractivo y agradable. El planteamiento de Kant en la obra es un mero referente filosófico y recurso dramático, sus connotaciones consisten en reflexiones y proyecciones relacionadas, en determinadas partes, con las intervenciones de Enmanuel y también con los temas tratados en La paz perpetua.

Mónica Molanes Rial no comparte la opinión que subraya la influencia kantiana en la producción mayorguiana en general. Por lo tanto, realiza uno de los más significativos estudios sobre el teatro de nuestro autor titulado, *Walter Benjamin en la poética dramática de Juan Mayorga*²⁶. Ella pretende demostrar que la estructura teórica que adopta Mayorga en su dramaturgia está sintetizada y concretada por la influencia de la filosofía de Benjamin. El estudio parte de un corpus ensayístico del autor y su análisis expone algunas ideas y conceptos del filósofo alemán como experiencia, barbarie, shock y la presencia de metáforas conceptuales como las constelaciones y la elipse.

En cuanto a los conceptos experiencia, shock y barbarie, ella cree que Mayorga adopta de Benjamin la identificación de las formas de violencia ocultas

²⁴ *Op. cit.*, pág. 17.

²⁵ Ibídem.

Mónica Molanes Rial, *Walter Benjamin en la poética dramática de Juan Mayorga*, [artículo en línea], 452°F. *Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada*, Universidad de Vigo, 2014.

y en la cultura también. La cual se plantea en la obra de una forma excelente en los mensajes que lanza Enmanel hacia sus compañeros en la competencia, que son John-John y Odin. Cuando se inician las pruebas de escogimiento que van a realizar, el primero empieza a aleccionar y enseñar a sus compañeros sobre cuestiones religiosas y metafísicas como la puesta de Pascal y la existencia de Dios y la problemática científica de la manipulación genética, etc. Por eso, el propio Mayorga somete, casi todo el planteamiento dramático a la cultura. Ya que, él considera que la ausencia de la crítica conduce a la barbarie:

La lucha contra la barbarie empieza por el gesto crítico desde la cultura y ante la cultura. Durante algún tiempo se pensó que cultura y barbarie eran mutuamente excluyentes. Se pensó que el hombre rico en experiencias culturales no podía ser un hombre bárbaro. Sin embargo, ya antes del Holocausto, alguien se atrevió a decir que todo documento de cultura es, al mismo tiempo, un documento de barbarie. Después del Holocausto, contraponer cultura a barbarie es una peligrosa ingenuidad. Se puede escuchar la mejor música por la mañana y torturar por la noche. Sin crítica, la cultura prepara la barbarie. Ella misma es barbarie. Un hombre al que se educa en la aceptación acrítica de la cultura. Está siendo educado para la barbarie. Está siendo educado para ser dominado o para dominar²⁷.

De este modo el autor advierte de la lógica cultural que, en momentos determinados, puede conducirnos a la barbarie como señala anteriormente Mónica Molanes en su estudio. Así Mayorga asegura que sin crítica a la cultura todo el ligado cultural puede estar asociado a la barbarie y puede ser manipulado por el hombre para dominar al otro. También cree que Benjamin nos enseña que, "La cultura puede ser un fetiche enmascarador, una fábrica de fantasmagorías y

²⁷ Juan Mayorga, Cultura global y barbarie global, *Primer acto*, n° 280, 1999, pág. 60.

de mixtificaciones ideológicas"²⁸. Desde su punto de vista el alejamiento de la crítica, las mixtificaciones conceptuales e ideológicas, y la barbarie están en la base de la violencia, la tortura y el terrorismo. Efectivamente esta pieza abre el debate que ubica el terrorismo como gran amenaza para salvar la vida del ser humano y los valores del sistema democrático.

Por otra parte, existen otros estudios que apoyan la visión de Mónica Molanes, sobre la influencia de Walter Benjamin en el teatro de Juan Mayorga, como el artículo Erwan Burel, titulado, De voces filosóficas en el teatro de Juan Mayorga²⁹. Ella piensa que según la concepción benjaminiana de la historia y el tiempo, Mayorga suele repetir e intenta subrayar la ausencia de los oprimidos y hacer que resuene el silencio de los olvidados. Resaltando esto, siempre acude a la recuperación de la memoria histórica, pasando por distintos recursos. Uno de estos recursos, es la elipsis espacial y temporal que cubre algunas de sus piezas, la cual configura una ficción teatral no lineal, donde el espectador se encuentra implicado: "Esa teatralidad elíptica- esperemos- al espectador a recuperar y preservar una memoria que siempre presenta el riesgo de ser engullida por la cultura dominante"30. (Sic) Esto se puede comprobar en la dimensión narrativa de La paz perpetua por medio de Enmanuel y Ser Humano. El primero abre caminos y debates hacia los dogmas y tabúes sociales, las tradiciones y la cultura de la sociedad en general, dando paso hacia las reflexiones y contemplaciones positivas. Los parlamentos de este personaje no presentan ni imponen propuestas de soluciones a los problemas, sino implica, y a veces obliga, al espectador a pensar en revolver sus problemas existenciales. El segundo es representante de la autoridad, del Derecho, de la democracia, la libertad y sobre todo del Estado de la paz duradera, que a través de la manipulación del lenguaje, aparece como defensor de la paz, de la libertad y la justicia. Pero, sabemos perfectamente que el

Ana María iglesias, Entrevista a Juan Mayorga: "Necesitamos construir un personaje para vivir", *L'Auntador*, 13 de diciembre de 2013.

³⁰ Erwan Burel, De voces filosóficas en el teatro de Juan Mayorga, *op. cit.*, pág. 111.

²⁹ Erwan Burel, De voces filosóficas en el teatro de Juan Mayorga, université de strasbourg, Voces y vías múltiples, *Recherches*, nº 16, 2016.

carácter mentiroso de su lenguaje, que se aleja de la realidad y tiene un objetivo determinado que es perpetuar el poder radical y totalitario. Al contrario de Enmanuel que recrea y evoca el pasado por medio de sus víctimas silenciadas y olvidadas, para evitar que haya masacres en el presente y futuro, a través del diálogo, las ideas y el pensamiento.

5. Ideologías y metáforas conceptuales

El estudio de la filosofía desempeña un papel importante en la formación intelectual y cultual de Juan Mayorga. Aunque goza de un vasto conocimiento en las matemáticas y una extraordinaria capacidad creativa en el teatro, la filosofía ha sido y sigue siendo objeto de investigación y reflexión permanente para este autor. Su tesis doctoral titulada, *La filosofía de la historia de Walter Benjamin*³¹, ha sido el punto de partida para adentrarse en este campo.

Posteriormente ha publicado artículos teóricos y ensayos en revistas especializadas, y ha impartido clases de filosofía y dramaturgia en la Escuela Superior de Arte Dramático. Aparte de su participación continúa en conferencias sobre filosofía en varios países, ha estado vinculado al ámbito de la investigación filosófica. Su labor o su participación en el proyecto de investigación *La filosofía después del Holocausto* que dirigió el gran profesor Reyes Mate en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigación Científicas es un ejemplo de su interés personal en este campo.

Volviendo al tema planteado sobre ideologías y metáforas conceptuales en *La paz perpetua*, Enmanuel, sin lugar a dudas, es el portavoz del autor, que nos hace pensar en el coro clásico, que emite las ideas del dramaturgo a los espectadores, en sus entradas del inicio y del fin de obra dramática. En su

Juan Mayorga lee su tesis en 1997 sobre Walter Benjamin. Éste es un filósofo y crítico alemán (Berlín, 1892 - Port Bou, 1940) Hijo de un anticuario israelita, estudió en el Friedrich Wilhelm Gymnasium berlinés y luego en una escuela particular de Turingia. Publicó sus primeros ensayos en la revista juvenil *Der Anfang*. En 1917 se casó con Dora Pollak, y junto a ella marchó a Suiza para seguir los cursos de la Universidad de Berna, donde se graduó en 1919 con una tesis acerca del concepto de crítica artística en el romanticismo alemán (*Der Begriff der Kunstkritik in der deutschen Romantik*, publicada en Berna en 1920).

entrevista con Casius, por ejemplo, niega describir en un minuto, la primera propuesta sobre la definición del terrorismo en menos de veinticinco palabras, porque desea pasar al diálogo directamente. Emilio Peral Vega asegura que "La dimensión dialógica es uno de los fundamentos del escenario teatral donde Mayorga enfrenta a sus personajes en un intercambio casi al modo socrático. (...) Esa función que podríamos calificar de dialéctica y reveladora del lenguaje³²". La forma de pensar y el nivel comunicativo de Enmanuel se manifiestan en sus parlamentos, que indican la confianza en las posibilidades de que cualquier individuo acuda, en un momento determinado, a su propia responsabilidad. Por lo tanto, Mayorga expone las ideas donde la verdad se manifiesta en un discurso lógico. Enmanuel rechaza definir la propuesta del terrorismo, como impone Casius en veinticinco palabras, porque prefiere ser, "preciso a cumplir la regla" (LPP, pág. 238).

Desde los albores de la historia, la finalidad primordial del pensamiento filosófico es transformar el mundo. Enmanuel pretende impedir que haya más víctimas de violencia y terrorismo. Por eso se presenta a la competencia, reivindicando el pasado y la memoria de su dueña. Él sabe perfectamente que siempre estará en una deuda con ella, que nunca podrá pagar y tiene que hacer algo por ella. Su objetivo concuerda con la gran necesidad de transformar la historia que el autor adopta de la filosofía de Walter Benjamin. Este personaje protege hasta el último momento al hombre que está detrás de la puerta B. La actitud de Odin que odia a todos los que le rodean y su modo de ver todo lo que sucede como algo lógico no impide que Enmanuel siga en su postura positiva para que John-John no se contagie de dicha actitud:

Enmanuel:- Si hubieses visto la sangre de los inocentes, no hablarías como hablas.

Odin:- No conozco a nadie inocente.

_

³² Emilio Peral Vega, Introducción a *Hamelin – La tortuga de Darwin de Juan Mayorga, op, cit*, pág. 15.

Enmanuel:- Eres un cínico. ¿Sabes que los griegos llamaban así, "cínicos" a unos filósofos que imitaban a los perros?

Odin: - "Cínico". Me gusta. Suena bien: "Odin, el cínico" (LPP, pág. 222).

De tal modo los objetivos conceptuales y filosóficos de este dramaturgo consisten en romper la cadena de reproducciones de la historia de los vencedores a costa de los perdedores. Ya que por medio de estos personajes ofrece una vivencia a la que nos ha transmitido en el texto dramático. Dentro del hecho escénico el espectador está implicado en la acción dramática. Enmanuel sospecha que aquello que está en un extremo del escenario de dos puertas, son cámaras y micrófonos que vigilan todo el tiempo lo que los perros hacen. "Ya os he dicho: nos observan: nos observan. Seguro que hay micrófonos por todas partes (señalando a un espectador). ¿No es eso una cámara?" (LPP, pág. 221). Así Mayorga convierte a los espectadores en cámaras al servicio de la empresa antiterrorista que celebra la competencia de los perros.

Su intención es convertir al público en un instrumento de información directa para quienes tomen la decisión. Dicha sospecha se reafirma de nuevo en el segmento de la entrevista de Casius con Odin para vengarse de las ofensas de éste. Casius le dice: "Nos preguntamos por qué. ¿Le daba vergüenza? ¿Será que "Odin" el cínico es capaz de sentir vergüenza? (LPP, pág. 264) En nuestra opinión Mayorga alude al espectador o al público para criticarles, porque son seres humanos que registran esta realidad aberrante y no hacen nada para transformar esta realidad y permanecen indiferentes como espectadores de teatro, como hemos resaltado en la introducción de este trabajo.

Por otra parte, el autor nos presenta un organismo o una entidad llamada K 7, su actividad es luchar y combatir el terrorismo en el mundo. Dicha entidad reúne a 100 perros para escoger sólo a los tres perfectos y al fin selecciona a uno para el puesto collar k 7. Esta organización es de carácter capitalista, lo cual es planteado por Mayorga a través de la obra. En la segunda prueba, a la que se somete a los perros, donde se percibe a un atentado terrorista, se empieza a ver

evidentemente la ideología de la empresa, por medio de sus representantes, que son Casius y el Ser Humano.

Dicha ideología está reflejada en el diseño de las diez preguntas dirigidas a los tres perros en la competencia, donde dan opciones de respuesta relacionadas con su pensamiento particular y la forma del trato que todos reciben de Casius y el Ser humano. También la manera del trato entre ellos mismos y los últimos diálogos de Enmanuel sientan sus bases en el concepto de lo político. La siguiente cita nos asegura que el humano es un personaje diseñado de una forma diferente, ya que responde a un enfoque de raíz política:

El Ser Humano:- Nos decepciona oír en su boca frases hechas. Piense por sí mismo. ¡Sapere aude! ¡Derechos! ¡Democracia! ¿Qué derechos habría sin nosotros?, ¿Qué democracia? Somos el corazón de la democracia, aquí se salva cada día la democracia. ¡Ley! Amamos la ley, tanto a la ley que, aunque quizá ese hombre quiera destruirla, lo tratamos conforme a la ley (LPP, pág. 243).

En esta intervención vemos un discurso de un carácter especial, donde Mayorga resalta uno de los temas principales que aborda en su dramaturgia que es la manipulación del lenguaje. El Ser Humano se irgue como defensor de la ley, de los derechos y de la democracia. También desempeña el papel del héroe que salva la sociedad del mal y de los enemigos. Por eso legitima el derecho de asesinar y torturar hombres inocentes. Emilio Peral Vega considera este lenguaje como un falso entramado: "Configura escénicamente una eficaz metonimia del lenguaje político de la Modernidad, orgulloso siempre de autoabastecerse de términos que han perdido ya cualquier relación directa con su verdad referencial y que son, en consecuencia, perpetuadores de una gran falacia"³³.

De la lectura de esta pieza, se descubre que cada personaje representa un significado e ideología determinados. Con John-John el autor construye un mundo ficticio, capaz de resaltar claramente el grado de obsesión al que han llegado los gobiernos totalitarios, que siempre tienen la sensación de ser los más

³³ *Ibíd*. Pág. 33.

listos para combatir el terrorismo y la violencia. Este perro está formado para ser el arma más fuerte en contra la violencia. Ya que su educación en un colegio costoso, como hemos aludido anteriormente, durante dieciocho meses, en el que se le prohíbe llorar si siente dolor y es obligado a aguantar hambre y sed, así como a neutralizar hombres-bomba y escuchar todo el tiempo explosiones. John-John es un personaje perdedor y víctima de los Estados poderosos que se centralizan en su enemigo y así logran que la población del país crea que el único enemigo es el que determina el Estado. Creemos que con la construcción de este personaje,- mezcla de diferentes razas- el autor quiere decir, que la ciencia debería dejar de investigar la inteligencia animal y comenzar a estudiar la estupidez humana.

En cuanto a Odin pues, representa el personaje oportunista y es una encarnación de todas aquellas personas que siempre se mueven en la dirección de su bienestar y hacia quienes pagan mejor. Como no tiene ideología y está cargado de odio hacia todo el mundo, parte de la premisa de que en el mundo, todos somos malos y por eso no tiene más opciones que unirse a las masas pesimistas y desconfiadas. Siempre está en contraposición con Enmanuel porque ambos representan, "el enfrentamiento de dos discursos morales, llevados a cabo explícitamente al final por Enmanuel". Cuando hace su entrevista con Casius en la última prueba sintetiza su caracterización y su punto de vista sobre Enmanuel:

Odin:- Siempre en la misma dirección: mi bienestar. Se lo que está pensando, Casius. Dígalo, diga la palabra: mercenario. Mire, Casius, si quiere ideología, escoja al niñato, tiene ideología para llenar un tren. O al pedantón, ese tiene filosofía, que es ideología para capullos. ¿Quiere ideología? Escoja a uno de estos dos. Pero si quiere un profesional, yo soy su hombre (LPP, pág. 225).

³⁴ Simone Trecca, Terrorismo y violencia en La paz perpetua, de Juan Mayorga, *UNED*, *Revista Signa* 20, 2011, pág. 88.

De lo anteriormente dicho se deduce que John-John es una víctima de la supremacía y la superioridad humanas hacia los animales, como hemos subrayado anteriormente. A Odin no le interesa absolutamente lo humano, porque sabe perfectamente que de la raza humana no se puede esperar nada, por los motivos que hemos aludido en el apartado dedicado a este personaje. Enmanuel representa una ideología y figura diferentes, parte de que el hombre debe acercarse a la duda y al diálogo entre las ideas y pensamientos, ya que sus parlamentos están cargados de referencias filosóficas hacia la humanidad. Así el tema que cuestiona Mayorga sigue siendo de suma actualidad y la presencia kantiana no significa que el autor pueda tener otros puntos de vista más próximos a Benjamin, como hemos aludido en dos ocasiones en este apartado.

6. Conclusiones

Concluyendo este trabajo hemos descubierto que el autor analiza, desde la teatralidad, un tema complejo y no resuelto en la sociedad internacional, involucrándose en el planteamiento de la realidad y los conflictos del mundo actual. Mayorga agita al espectador para que tome decisiones en la dualidad de los personajes y el difícil problema de cada uno de los roles, justificándose a través de la dialéctica, sin plantear respuestas objetivas ni sentencias de resolución del conflicto dramático lanzado como autor.

Este conflicto existencial en torno a la violencia y el terrorismo ha sido estudiado y razonado por el autor en esta obra como una preocupación personal y social inherente en la memoria colectiva. Y, seguimos cuestionándole, si esa paz es posible entre las culturas, las religiones, las costumbres, y los pueblos, más allá de las diferencias que los distinguen, a base del reconocimiento, el respeto, el diálogo y la palabra.

Los silencios y las reflexiones, lo que no se dice y el lector o espectador ha de interpretar, es mucho más que por lo que se dice explícitamente. Para él, la efectividad y la importancia del teatro está conseguida a partir del trabajo en equipo: autor, director y público. Incluso, para Mayorga, el público ha de ser una

entidad activa, durante la obra ha de pensar para tomar decisiones. Por otro lado, plantea el espacio-tiempo de una forma activa, hace que los personajes y el espectador se orienten o desorienten, trabajando los componentes escénicos de la obra, para darles sentido histórico o bien abstracto atemporal.

Las referencias filosóficas e ideológicas, y los discursos morales enfrentados que impregnan *La paz perpetua* demuestran que la ambigüedad de la ley y del poder en relación con la violencia es reveladora. Al estudiar esta pieza se descubre que hace gran eco con numerosas voces filosóficas y queda mucho para desvelar cuanto nos puede decir sobre nuestra modernidad.

Los conceptos y las ideologías planteados en esta obra demuestran que ésta es una obra que incita lo moral y la ética, tanto para el individuo como para la colectividad. La construcción de dicha ética antiguamente se remitía al concepto de la virtud, para los modernos, el deber, y para los contemporáneos, la responsabilidad. Ésta se hace cargo del otro y de esta manera se puede concluir que *La paz perpetua* es una obra de responsabilidad ética.

Mayorga ha escrito esta obra de personajes animales, que caracteriza con cualidades humanas para describir el mundo que nos rodea. Estos animales humanizados reflexionan sobre cuestiones de suma importancia, que parecen no interesar a los humanos, que viven en nuestro mundo, para remitir un significado interesante. Su contenido consiste en que, la violencia no se le combate con armas, que las tiene, se le combate con las ideas y con el diálogo, que seguro que no los tiene.

Bibliografía

Barrera Benítez, Manuel, Estructura y sentido de *La paz perpetua* de Juan Mayorga, *Acotaciones*, 23 julio-diciembre 2009.

Buerl, Erwan, De voces filosóficas en el teatro de Juan Mayorga, Université de strasbourg, Voces y vías múltiples, *Recherches*, nº 16, 2016.

Cordone, Gabriela y Kunz, Marco, "Ficciones animales y animales de ficción en las literaturas hispánicas", Zúrich, *Lit Verlag*, 2015.

Duque, Félix, ¿Hacia la paz perpetua o hacia el terrorismo perpetuo?, Madrid, Circulo de Bellas Artes, 2006.

Francisco Rodo, Alicia, "El tiempo de los vencidos en Himmelweg de Juan Mayorga. El teatro histórico como teatro político". *Anagnórisis*, Revista de investigación teatral, nº.16, 2017.

Iglesias, Ana María, Entrevista a Juan Mayorga: "Necesitamos construir un personaje para vivir", *L'Auntador*, 13 de diciembre de 2013.

Kant, Inmanuel, Sobre la paz perpetua, Madrid, Alianza, 2009.

Mateo, Nieves y Ladra, David, "Conversaciones con Juan Mayorga", *Primer Acto*, Madrid. Núm. 326, 2008.

Mayorga, Juan, Cultura global y barbarie global, *Primer acto*, n° 280, 1999.

Mayorga, Juan, Cartas de amor a Stalin- La paz perpetua, Madrid, Edhasa (Castalia ediciones) 2016.

Molanes Rial, Mónica, Walter Benjamin en la poética dramática de Juan Mayorga, [artículo en línea], 452°F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada, Universidad de Vigo, 2014.

Peral Vega, Emilio, Introducción a *Hamelin – La tortuga de Darwin de Juan Mayorga*, Madrid, Cátedra, 2015.

Sanchis Sinisterra, José ¡Ay, Carmela, El lector por horas, Edición de Eduardo Pérez –Rasilla, Barcelona, Austral, 2011.

Taylor, Diana, 'Introducción", en Fernando Arrabal, *El cementerio de automóviles, El Arquitecto y el Emperador de Asiria*, Madrid, Cátedra, 2018.

Trecca, Simone, "Terrorismo y violencia en La paz perpetua, de Juan Mayorga", *UNED*, *Revista Signa* 20, 2011.

https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/2019/05/15.